Sample copy



SEMANARIO SATIRICO ANTI-CLERICAL ILUSTRADO

Año II | Buenos Aires, ENERO 7 de 1922 | Núm. 39

DIRECTOR
JULIO J. CENTENARI

SALE DE LA CUEVA
LOS DIAS SABADOS
NUMERO SUELTO 10 centavos

REDACCION Y ADMINISTRACION
Calle DEAN FUNES 1692
Unión Telefónica 412, Mitre

Down with the Clergy!



—Y pensar, padre Crisóstomo, que todo eso tan hermoso no es más que cieno y podredumbre, según los santos padres.

—Sí, pero váyale Ud. con eso de los santos padres a GRENON el del ROSARIO y a mí mismo, padre Ambrosio, que, si juzgo por el cosquilleo que siento en todo mi cuerpo, tengo que confesar que nuestro voto de castidad es sencillamente una macana.

Only weekly in South America that fights the dirty s. of b's known as friars, monks, jesuits, and other parasites of that ilk.

This weekly also combats the master class.

SUBSCRIPCIONES

TRIMESTRE .... $ 1.50
SEMESTRE .... $ 3.—
AÑO .... $ 6.—

LAS SUSCRIPCIONES DEBEN ABONARSE POR ADELANTADO, EN GIROS, CARTAS CERTIFICADAS O PERSONALMENTE AL DIRECTOR JULIO J. CENTENARI, CALLE DEAN FUNES NUMERO 1692, BUENOS AIRES.

DIRECCIÓN

S. M. de Saenz Peña — ¿Quiere Vd. conocer mi opinión franca y categórica! venga a verme en mi estudio, donde quedo a su disposición. Vd. tiene razón, no lo niego, al mejor cazador se le escapa la liebre, pero por otra lado, usted no tiene razón y es por esto que lo invito a que conversemos. Si Ud. compañero me gana la partida, yo mismo me encargo, de decir que he sido un burro. Yo soy un hombre muy distinto de otros hombres y si cometo un macanazo no tengo ningún inconveniente en confesarlo. Además soy un pichón, recién me inicié hace un año y 10 meses y a lo mejor confundo retreta con serenata.

El maestro está en el deber de "enseñar al que no sabe" es un lema muy viejo, pero no debe amenazar a su discípulo, con no comprar EL PELUDO porque al discípulo se le olvidó una parte de la cartilla.

Lei é un professore troppo cattivo!

Antonio Pinillos — Recibí carta sin el dinero, le mando lo mismo el Semanario. Mande versos contra frailes.

LOS QUE DAN VIDA

Juan Nemez $ 5; Magin Mas $ 20; G. Garbarino 1.70; Del Río 21.—; V. Coletto 13.90; E. Ivaldi 12.25.

Mariano A. Leon 6.10; Luis del Corno 1.02; Juan Ferrabosco 21.50; J. A. Ortis orden por pesos 6.

DONACIONES

J. Dominguez 0.50; Joaquin Minguez 0.30; Teodoro Fernández 0.30; Evaristo Misa 0.30; I. C. 1; Gabriel Graiño 0.80; E. C. 0.50; Bernardo Muñiz 1.

El atentado de la calle E. Unidos

En la causa que falló el Juez de Crimen doctor Moreno, con la actuación de la Secretaría Gowlan, han sido condenados por presunciones los obreros Artacho, Casablanca, Silveira, Gambera, Torres, y Fuentes unos a prisión perpétua y otros a pénitenciaría.

Los elementos de pruebas acumulados al proceso son insuficientes, por haberlo tenido en nuestras manos y debemos confesar francamente que el abogado defensor se ha concretado hacer una defensa "cursi", como la hubiera echo cualquier OTRO GATO.

Le faltó coraje y empujé y las estocadas ni una llegó a fondo, casi to das quedarón a mitad de camino.

Es necesario cambiar de inmediato de abogado y buscar otro que tenga más carácter y más émpuje.

La vindicta pública clama y hay que satisfacerla con víctimas inocentes y los paganinis serán todos esos buenos muchachos que han sido condenados inocentemente.

El Diario del Jefe de Policía

"LA MONTAÑA"

¿Qué me dicen de este desvergonzado diario policial? Contesten los reservados secretarios de los sindicatos obreros (empleados de policía) que envían noticias gremiales al diario que dirige Elpidio González, Julio R. Barcos y Francisco Laguarda.

Un amigo nos trae el diario "La Montaña" del día 25 de Diciembre del año 1921 preguntandonos si habíamos leído un aviso fúnebre que publicó ese día, pero como nosotros no leemos semejante papel policial, le dijimos que no, y el amigo nos contesta: entérense, y leemos:

"Don N. N. falleció confortado con los santos auxilios de la santa religión y con la bendición papal. Monseñor D'Andrea oficiará una misa de cuerpo présente, etc. etc.

¿Se llama esto hacer obra liberal publicando avisos de iglesia?

Es el cohete desde que Julio Barcos el as del fusionismo argentino entró a desempeñar el papel de sacristán no sólo avisos de frailes va a publicar "La Montaña" sino avisos de prostíbulos recomendando tal o cual casa para que el obrero deje en ella unos pesos para mantenere el diario policial.

—¿Y qué milagro no se encuentra entre esos angelitos el famoso defensor del comité "Pro-Presos" el doctor Borda Roca", el abogado del diario "El Trabajo" clerical cuasi fraile amigo íntimo de González el milico policial.

Este Borda Roca es aquel que cuando el Comité Pro-Presos estaba escuálido de plata abandonó las defensas de los camaradas! Obreros boicot a "La Montaña"!

A LOS QUE HAN MANDADO ESTAMPILLAS EN CAMBIO DE ENCOMIENDA.

Tenemos el agrado comunicar a Vds. que obran en nuestro poder los recibos certificados otorgados por el famoso correo argentino. Para poder hacer las denuncias correspondientes con motivo de las quejas que recibimos de que muchos de nuestros amigos no han recibido la encomienda que le hemos enviado en su oportunidad, le estimaríamos reclamen la encomienda a la oficina de la localidad y si allí no hay nada, avisen.

Personas buscadas

Se desea saber de Pío Leijas, natural de Santa Cristina (España). Dirigirse a la Librería "El Porvenir" de José Ferreras, calle San Martin 525, Bahía Blanca.

SUSCRIPTORES

El que no recibe el semanario, es porque debe pagar la suscripción. Es vergüenza leer de ojito. Hay que ayudar y no jorobar. Los católicos con todo qué son unos maricones, cumplen con sus diarios.

Acusación criminal al Jefe de la Sucursal 42 de Correos.

El 31 del mes de Diciembre del año 1921, fué radicada una denuncia criminal contra el Jefe de la Sucursal Núm. 42 de Correos y Telégrafos por haberse negado a recibir correspondencia al Director del Semanario EL PELUDO, porque éste, en una comunicación que le envió, le manifestó que sus empleados eran unos animales, olvidándose decirle que esos empleados animales eran racionales, por esta causa, el hombre se cabreó como los chivos, y se hizo el loco.

Ya podrá darse cuenta el pueblo en qué estado de desastre sè encuentra el Correo, el Jefe de la Sucursal tiene más poder que un Juez! Porque si no más, ordena que no se dé curso a la correspondencia de un ciudadano y hay que jorobarse!

Ya veremos si le va a dar curso o no. La denuncia fué radicada en el Juzgado del doctor Jantus, secretaría Growlann. Como hay feria, el Jeje podrá pisar firme por un mes todavía, después te queremos ver, escopeta. ¡Lo vamos a hacer bailar en una cuerda floja!

EL JEFE DE CERTIFICADOS DE LA CENTRAL

La semana pasada el jefe de Certificado del correo peludista detuvo 10 paquetes del Semanario EL PELUDO alegando que Mendoza no es provincia, sino que es "Mendoza".

¡Los comentarios a los lectores! ¡Onelli! venga, lléveselo de inmediato al Jardin Zoológico.

Monseñor D'Andrea

El gran técnico argentino en cuestión "sablazos" fué contratado por el gobierno español para preparar una "Gran colecta en España" igual a la qué se realizó aquí y que tan buen resultado dió a los estafadores clericales.

Antes de ayer D'Andrea compró un hermoso anillo con un brillante que tiene la forma de un huevo, donde las damas españolas posarán sus delicados labios.

Desde ya nos place comunicar a los marquesses, condes, barones, vizcondes y demás cachibaches clericales que el que carezca de hijos, monseñor D'Andrea tiene un don especial en su espíritu santo.

Aquí deja la mar de potrillitos mamones.

Se le ha reservado un camarote especial que costó $ 3.800.

—:o:—

La sipcosis autoritaria del Partido Socialista

La dirección del Partido Socialista por siete votos contra cinco, "hace suyos los " veintiún puntos de la tesis de Moscou " sobre la constitución de los partidos " comunistas por cuyos puntos se debe " proceder a una radical depuración eli- " minando del Partido los elementos re- " formistas y oportunistas, según las " formas, que sería sometidas al exa- " men y a la discusión del próximo Con- " greso."

El orden del día votado por los otros cinco, de paso que acepta la tesis de Moscou "afirma la necesidad de adap- " tar el criterio político de cada Sec- " ción de la Tercera Internacional co- " munista a las razones históricas y a " las contingencias concretas y de he- " cho del propio país sometiéndolas a " la aprobación de la misma Internacia- " nal, reafirma por lo tanto, la nece- " sidad de mantener la Unidad del Par- " tido Socialista Italiano sobre la ba- " se y en los límites impuestos por el " 21.o punto según el cual no podría " ser miembro de la Tercera Interna- " cional quien rechace sus principios y " no acepte sin reservas su disciplina. " Considera por otra parte, que a los " casos individuales de indisciplina de- "ben aplicárseles sanciones rigurosas, " dando para ello a la dirección un po- " der más centralizado."

El Congreso tiene que decidir si habrá escisión y depuración en masa, o bien simples expulsiones individuales de los elementos más comprometidos y más comprometentes.

Nosotros nos alegraríamos de que cesara el equívoco en que se agita el Partido Socialista y de que el organismo mastodóntico compuesto de elementos que se contradicen y se paralizan mútuamente, fuera sustituído por agrupaciones homogéneas cuyas intenciones aparecieran claras y en cuya acción se pudiera tener alguna confianza. Pero falta tiempo todavía para llegar a fin de año y una vieja experiencia nos enseña que los intereses electorales se sobreponen a todas las razones y avenirísticas. Ya veremos si esta vez ocurre lo de siempre.

Entre tanto observamos que el partido socialista está aquejado de aquel autoritarismo que siempre le ha debilitado y ha comprometido su orientación.

El autoritarismo es una enfermedad del espíritu hecha de humildad y de soberbia. Es una pretensión, infalibilidad propia, y una muestra de fe en la infalibilidad de los demás que hace a los individuos, por una parte, secuaces, obedientes y ciegos de quien es o se considera superior y, por otra, incapaces de soportar cualquier oposición que venga de quien es o se considera inferior.

Y el partido socialista apesar de llamarse "científico, crítico, etcétera" siempre ha sentido necesidad de jefes intelectuales sobre cuyo verbo jurar y de dirigentes prácticos a quien obedecer.

El jefe supremo era Marx y, teóricamente sigué siéndolo. En toda la literatura socialista y en toda la propaganda oral se recurre a Marx y al Manifiesto Comunista de 1848, como a un profeta y a un evangelio. Y más que sostener las propias opiniones con argumentos racionales, se discute si aquella afirmación o la otra táctica están o no de acuerdo con los textos sagrados. Es lo mismo que hacen los católicos, los marzinianos, los juristas, los religiosos y los autoritarios que, en último análisis, son todos iguales en su conformación espiritual.

Pero Marx murió hace ya mucho tiempo y, como sucede siempre con los profetas que hablan "en jergo", sus secuaces lo interpretan de distintas maneras y mal se podría justificar en nombre de Marx una doctrina y una táctica unitaria; Marx había sido arrinconado.

Vino Lenin, y como quiera que contaba con el prestigio de la fuerza triunfante, todos, o casi todos los socialistas que no habían pasado al enemigo, lo reconocieron como el mayor y más verdadero intérprete de Marx y se fueron con él.

Ahora se trata de interpretar a Lenin y las tesis que él ha hecho votar al segundo congreso de la "Tercera Internacional".

Pero Lenin es un autoritario y sucede con él lo que con todos las "parvenus", con todos los recién llegados al poder y a la riqueza.

El "nuevo rico' 'es siempre más jactancioso, más insoportable que el señor de nacimiento. Este, habiendo nacido y vivido en el principio, cree tener derecho a su posición, cree que el mundo no puede estar de otro modo y, por lo mismo, explota y oprime con la más completa tranquilidad de conciencia, que le da — salvo casos especiales de perversión individual — cierta moderación y cierta afabilidad que, desgraciadamente, le hacen simpático a menudo a sus mismos sometidos. El nuevo rico, por el contrario, el "piojo resucitado", tiene prisa por gozar, tiene necesidad de hacer ostentación, como si quisiera ahogar con el lujo y con la altanería, los remordimientos de la conciencia y el miedo a quedarse pobre de nuevo.

Lo mismo sucede con respecto al poder político. Los viejos revolucionarios llegados al gobierno son más tiránicos que aquellos que salen de las clases gobernantes por tradición: los "liberales", son siempre — de hecho — más reaccionarios que los conservadores.

En Rusia no podía suceder de otra manera.

Individuos que habían sido perseguidos toda la vida, amenazados siempre por el gendarme, por el carcelero y, con frecuencia, por el verdugo, de golpe y porrazo se apoderan del poder y son puestos a su disposición gendarmes carceleros y verdugos. ¿Qué de extraño tiene que se emborrachen y que sufran rápidamente las deformaciones psíquicas profesionales, que se pongan a mandar como un Zar y que crean poder imponerse incluso allí donde no llega el poder de sus esbirros?

Lenin cree que puede tratar a Turati, como a un cabo indisciplinado, de su guardia roja.

Es un error.

Marx, con su manía autoritaria y centralista, fué una de las causas de la

disolución de la Primera Internacional, a cuya constitución había poderosamen-

Lenin y sus amigos que han fundado la Tercera Internacional, la matará por la misma manía centralista y autoritaria. Pero como quiera que hoy el mundo marcha más rápidamente que antes, mientras Marx pudo ver su obra en pleno desarrollo antes de causar su muerte, Lenin corre riesgo de matar la Tercera Internacional antes de que realmente nazca.

A nosotros esto no puede causarnos disgusto, porque la Tercera Internacional que había podido ser un valiosísimo elemento de progreso, por sus pretensiones dictatoriales y por haber conservado en su seno el germen corruptor de la acción parlamentaria, amenaza ya — si no fuera superada por el hecho revolucionario — con acabar tan ignominiosamente como la Segunda Internacional.

Enrique Malatesta.

—:o:—

Crónica de Goyena

"Damas, señoritas y cuervos"

Ha dicho alguien que la verdad es dolorosa. Es verdad.

Pero por más dolorosa que ella sea, hay que decirla... hay que cantarla... y lo que aquí voy a narrar, es la verdad escueta y desnuda, verdad que será una "herejía", quizás, para los cuervos de Goyena, y para las caritativas y magnánimas damas y señoritas que siguen a esos réptiles cucarachas, maestros de la intriga, del Hizopo y de la Sinagoga...

Y aquí en Goyena, tierra virgen, quieren sentar sus reales, los que representaron la inquisición a través de la historia, y los que representan actualmente el obscurantismo, el retroceso y la barbarie.

Se trata, pues, de la construcción de una capillita... de una casa de Dios...

Para materializar esta loable y cristiana obra, era necesaria la directa connivencia de los cuervos y las caritativas beatas de Goyena, y así fué. "Ipso fatto" se constituyó una asociación de damas para recolectar fondos, cuyos se invertirían en la construcción de una capillita, como invertió, ni más ni menos, los fondos del gran calote nacional Monseñor De Andrea en construir mansiones populares para obreros...

Parece hasta mentira que, mientras estos reptiles frailes engorden desbalijando al pueblo, haiga aún imbéciles del mismo pueblo esquilmado que contribuyan con su óbolo a la colecta para la construcción de lo que va a hacer antro de obscurantismo para la tierna infancia.

Decídme ahora todos los que habéis contribuído a esa colecta pública: ¿no hubiera sido mejor construir una escuela higiénica y ventilada para educar a la infancia, no en el dogma obscurantista de la religión, sino en los principios laicos y racionalistas pregonados por el gran mártir y maestro del raciocinio, Francisco Ferrer?

Aquí, en el pueblo de Goyena se carece de una escuela higiénica y ventilada para educar a la infancia.

¿Por qué, entonces, construir una capilla y no una escuela que tanto hace falta para la educación primaria de la infancia? Yo exhorto al pueblo productor de Goyena para que el mismo se interese directamente en la educación de su prole.

El clericalismo es una plaga morbosa que debe ser constantemente combatida por todos aquellos que alcanzan a comprender cuan peligroso es para la educación de la infancia, el dogma de la religión cristiana.

R. A. Estelrrig.



Sueño apocalíptico: Mefistófeles descubre a los frailes de Lacordaire en el purgatorio, en el cual sus cofrades sufren por las torturas más espantosas.



Te daré la dirección
Por si la quieres encontrar
Es en la Avenida de Mayo
Donde la puedes hallar
Lleva un sombrero especial
Con dos cuernos morrocotudos
Y menea mucho el ....
Para que la puedan manyar.

—:o:—

"HAZ BIEN Y NO MIRES A QUIEN"

Esta es la patraña más grande que todos los cuervos con alma de Nerones predican a diario.

Yo, con modestia, sencilles y en sintéticas palabras voy a demostrar como ese precepto religioso es una vil patraña.

No hace mucho, mi vecina, que es una religiosa a machamartillo, quiso anotar a su hijita en un colegio de "hermanas" y no pudo conseguirlo pues cuando mi vecina fué anotar a su hijita, la "hermana" que la atendió, después de hacerle miles de preguntas, le salió pidiendo un sin fin de documentos.

Libreta de casamiento; certificado de vacuna; Fé de "bautismo".

En fin... una serie de documentación que ni en el departamento de policía se la piden a un anarquista...

Mi vecina le mostró todos los documentos pedidos por la "hermana", a excepción de la "fé de bautismo". ¡Caray! Esto puso furiosa a la "hermana". Y por esta causa, causa que era no poseer la "fe de bautismo", no anotó a la niñita.

Ahora pregunto yo: ¿cómo es eso? ¿No predican los cuervos y esas protervas hermanas de caridad: "haz bien y no mires a quién"? Y ellas, las muy ladinas, tienen escrúpulos hasta de apuntar a una niñita en sus colegios...

"Haz bien y no mires a quién" vedla, vecina mía, como cumplen ese precepto los representantes de Dios en la tierra. Vecina: no mandes a tu niñita en ese antro frío y negro como la conciencia de esos cuervos lascivos!

Félisa Scardino.

—:o:—

ANARQUIA

Antorcha de inextinguible luz, sostenida por el puño rebelde de los que anhelan justicia y libertad.

Los maulas que pretenden apagarla, arrojándole encima el rojo capote dictatorial, avivan la llama redentora cuando erran el golpe, y, si lo aciertan, esta, al sentirse acorralada en la tela enemiga, pronto en ella abre una brecha por la que hace irrupción con violencia. Entonces, su claridad se agiganta, adquiriendo proporciones no sospechadas.

La clase dueña de la riqueza y del poder, como perro que ve relámpagos se acoquina en su guarida suntuosa, al descubrir sobre la vetusta escalinata del palacio del privilegio, donde está encadenada la libertad, los reflejos que le anuncian el amanecer de un mundo mejor para sus esclavos. Tiemblan de cólera y de despecho en las calles oscuras de los alrededores del palacio del privilegio los revolucionarios que le han puesto sitio y que arrastran cadenas "transitorias" para remachar al cuello de la libertad, después que le quiten las que le puso la revolución burguesa.

¿Quién será capaz de demostrarme que los oprimidos de hoy no están preparados para vivir libres del freno de la ley y alejados del látigo de la dictadura? ¡Nadie, que no sea un judas del ideal!

Lo que es fuego fatuo para los que desconfían del hombre y del porvenir de la especie, es vívida llama que desgarra las tinieblas del mal para los que el destino no ha vertido en sus almas egoistas el corrosivo del escepticismo.

Los que piden más luz, los que anhelan justiciay libertad, los que sienten respecto por el hombre, aman la especie y tienen confianza en el porvenir, deben seguir los resplandores de la anarquía esa antorcha de inextingible luz, bella y fecunda como un sol!...

Materialistas y ateos con almas de jesuitas.

Mendicantes, que se adaptan con elasticidad a los gustos de las mayorías.

Gatos que porfían por dar rugidos de tigre.

Doctrinarios trapaceros, capaces de todas las venalidades.

Verdugos en pañales, A pesar de ellos, el mundo no ha de convertirse en una mazmorra.

Emilio Pirovano

—:o:—

La adulación al elector

Aumentos de sueldos

El gobierno ha creído que el mejor modo de hacer propaganda electoral es brindar el oro y el moro a todos los habitantes del país, aumentando sueldos, rebajando alquileres, como si el secreto de la vida barata consistiera en ganar más y no en que la moneda tenga verdadera potencia adquisitiva. De poco sirve que se mejoren los sueldos si el precio de todas las cosas sube paralelamente por la incuria, la apatía y la ignorancia del gobierno. Con ese sistema no se llega ni a la solución de los casos personales y en cambio puede desquiciarse el presupuesto, lo que, en definitiva, por el pueblo ha de ser pagado. Esos aumentos suponen el préstamo con que el usurero consuela del momento al cliente, para cobrárselo después carísimo. Pero el sistema tiene utilidad como propaganda electoral; aparece el gobierno magnánimo, generoso, con los dineros del país, y no faltarán incautos que lo crean.

El procedimiento ha tenido en los últimos días nuevas confirmaciones; por una parte la Comisión de Presupuesto, en su totalidad formada por diputados presidencialistas, auspicia nuevos aumentos, y por otro lado el Poder Ejecutivo dirige un mensaje al Congreso pidiendo aumento de sueldo a los maestros. Como se sabe, no fueron éstos beneficiados en la mejora última, atendiendo a que no hace mucho, habían disfru-



Monseñor D'Andrea me recomendó baños de lluvia para curarme de la caída del cabello y cejas, enfermedad que tome de la santa hermana Sor Conchita, del Convento Serafin Suas Nabas.



—Confieso, señor cura, que he pecado por codiciar a la mujer ajena.
—¿Tal vez a Magdalena? — ¿A Magdalena?
—¡Guapa mujer! ¡Hermosas piernas!...,. Lo había imaginado.
—Acúsome también de que ha cruzado por mí una idea atroz que me condena respecto a Salomé — ¡Pues esa es buena!
—¿Mi ama? — Sí, señor. — Desventurado!
—¿Es grave crimen? — De la raya pasa,
—Hoy el remordimiento me devora.
..—Pues no será la penitencia escasa. No has de salir del templo en una hora.
(Que es lo que tardará yendo a su casa, en donde me ha citado Salomé para que le revise el corsé).

tado de otra que se dispensó a empleados de otras reparticiones administrativas. La mayoría de la Cámara, radical, lo resolvió así y ahora el Poder Ejecutivo, con los propósitos electorales de siempre, se ofrece a remediar el caso.

Mas no por eso podrá conquistar el Poder Ejecutivo la benevolencia del magisterio, al que acaba de insultar en el documento que el ministro del Interior dirigió al señor Núñez, gobernador de Córdoba. El magisterio no se vende. El magisterio necesita más vivamente otras cosas que ese aumento de sueldo, que de un modo u otro habría que otorgárselo, pues es de justicia, sin la intervención oficiosa del Poder Ejecutivo. Lo que quieren los maestros es estabilidad, que el derecho a su posición sea reconocido, que la política no los manosee, que no se entreguen los puestos al primer venido de la calle, que se obligue al pago puntual y que, en una palabra, sean clase. Esto es lo fundamental y es lo que el Poder Ejecutivo no ha hecho ni hará, pues hacerlo le impediría disponer de la enseñanza, para convertirla en asilo de sus paniaguados. No ha de ser con ese aumento de sueldos con lo que se alivie el desbarajuste en que está la instrucción pública.

Si hubiera verdadero amor por la instrucción y los maestros, esos puntos estarían atendidos, pero como lo único que se busca es ruido electoral, de aquí que, olvidándose lo importante, se busquen esos cebos. El magisterio sabe qué profundamente desorganizadora ha sido para él esta etapa política y no ha de olvidarlo ni con ese aumento, — que no se ha producido, — y que en ningún caso le dará la estabilidad, que es lo que lo pondría por encima de la política.

——:o:——

Por los que están ausentes

Un mal presentimiento embargaba las almas de los cargadores de aquel triste y feo puerto de la costa Santafecina, empobrecida por una cosecha raquítica.

—¡Arree!

—¡Hoo! ¡hooo! ¡largo!

Rodaban los quebrachos por la barranca y junto a la orilla, de nuevo la pujanza para suplir la fuerza del guinche, ocupado en faenas más productivas en virtud de la escasez de exportación y de la obligada mansedumbre de los obreros.

—¡Arree!

—¡Hooo! ¡Hooo! ¡guarda!

Cincuenta hombres faenaban. Sucios, jadeantes, demacrados por los sufrimientos o por el alcohol todos, hacían prodigio de bravura ante las miradas oblicuas del contratista.

—Vamos muchachos, un rollizo más y a comer.

—¡Ahora! ¡Venga!

—¡Vaaa!

Alguien hablaba de rasgaduras peligrosas en la barranca, de inminentes desmoronamientos. Pero la protesta moría sin eco porque junto al barco y sobre el único muelle desvencijado y viejo, los desocupados, los sin trabajo, antiguos cargadores con familia en el pueblo, y gente de inmigración sin otro arraigo en la comarca que el deseo de juntar dinero para ir a otras más ricas, observaban envidiosos la brega feroz de los para ellos afortunados compañeros, entre quienes había hijos de muchos pueblos, hermanados por la pobreza y el martirio de su vida.

Rodó el quebracho y los hombres se esparcieron por las fondas, por los ranchos, bajo la sombra de las estibas.

En el barco paseaban nostálgicos los marineros. Un intermedio de sonidos opacos, el silencio, cautivó las aguas del Paraná, cuya bruñida superficie parecía trabajada en plomo viejo. Ni un solo canto, ni siquiera el revuelo de las gaviotas, ni la luz del sol, amortiguada por las nubes, que alegrasen el espíritu y las cosas.

➚

—¿Eres acaso de mi patria, chico?

—Si es España ,de allí soy.

➚

—Mirábate desde el muelle y como ando en busca de ocupación para poder comer, sin conseguirlo, me preguntaba ¿cómo un muchacho sin fuerzas trabaja en trabajos rudos y yo no consigo plaza teniendo brazos de hierro y espaldas de acero?

—Si es por comer parte de este pan y de este queso. Si es por el trabajo, hago cuanto un hombre, y gano dos pesos, uno menos que los demás, que antes ganaban cuatro.

—¿Y no te rebelas?

—En la aldea mi madre y mis hermanos comen si acá trabajo; por ellos esto y mucho más.

Comió el hombre del pan del muchacho.

—Ganas dan de matarse.

—¿Tienes también madre que mantener?

—Tengo allá hijos, y un gran deseo de verlos.

—¿Mucho hace que no trabajas?

—Un mes; lo suficiente para que enflaquezcan. ¿Serías capaz de ayudarme? ¿Cómo te llamas?

—Me dicen Juancho. ¿Y a tí?

—Me dicen Chato.

Le miró el muchacho con ternura. El hombre esquivó la mirada ocultando aviesas intenciones.

Una hora después, entre los ojos reconcentrados del contratista, los cargadores bregaban.

—¡Arree!

—¡Hoo! hooo! ¡hooo!

—Empuja del costado muchacho, ¡anda!

—La barranca cede capataz, voy a caer.

—Anda o largas el trabajo ¡inservible!

Pensando en la miseria de la aldea y en los desocupados que esperaban plaza, obedeció en silencio.

—¡Arree!

—¡Hooo! hooo! ¡Vaya!

Y con el rollizo enorme, el cuerpo endeble del muchacho rodó por la falda del barranco que volcó, para sepultarlos, un tajo de tierra rubia, arenosa.

———

—¿Te llamas?

—Me dicen Chato.

—Juancho ganaba dos pesos; ¿estás conforme con el jornal?

—Sí señor.

—¡Ah! Luego te llamarán a declarar ;el accidente obedeció a la casualidad. ¿No crees tú lo mismo?

—Sí, señor.

—Anda, trabaja fuerte y recupera la hora perdida por la muerte del maldito muchacho.

F. Defilippis Novoa

——:o:——

Explotación fanática en Santos Lugares

Las falsas auras de Lourdes

Tenemos a la vista una revista que con el título sugestivo de "Auras de Lourdes" publica la congregación de los frailes Asuncionistas, nueva secta de pollerudos que viene al palenque de la divina providencia para alzarse con el santo y la limosna.

No obstante que la Constitución Nacional exige que las congregaciones religiosas, para establecerse en el país se requiere la autorización del Congreso, los asuncionistas se han introducido y se han radicado, al favor de la santa protección que el apóstol Hipólito dispensa a todos los tonsurados.

Para Irigoyen, que haya una corporación más que incremente los divinos postulados del Vaticano, y explote la credulidad de los cándidos, es como si se le hablara de la gran china.

Ahí los tienen a los asuncionistas metidos en la Gruta que han construído en Santos Lugares, instalados en un chalet pintoresco, en comunicación espiritual con la milagrosa virgen, sin himen, de Lourdes.

Anuncian que gracias a Dios y al concurso de almas generosas — es decir caloteando millones — la gruta de Santos Lugares será el refugio de los desamparados, consuelo de los afligidos, auxilio de los desgraciados, sanatorium de los enfermos y la salvación de los pecadores.

¡Santos Lugares! Cualquiera creerá que es un sitio de piadosos recuerdos, sin saber que fué destinado por don Juan Manuel Rozas, el precursor de Hipólito, para ejercer sus fatales venganzas. Lugar funesto, en el cual desaparecían las vidas que sacrificaba la tiranía, ha sido elegido por los asuncionistas para ejercer otra clase de tiranía, la de las conciencias.

Esta gruta aparece mucho más prodigiosa que la de Bernardita de Lourdes, según se desprende del propio relato del padre provincial. No inventamos, pues, nos limitamos a extractar de la revista, sus macanudas auras.

Cuenta el reverendísimo fraile provincial el milagro, — sin nombrar el santo, como es de regla en los casos milagrosos, — que habiéndose enfermado un provincial asuncionista de Chile, de suma gravedad, hizo el voto, de levantarle una gruta en Santos Lugares a la santísima virgen, si se curaba. Claro está que si el santo padre provincial paraba las patas, no había gruta. El milagro se produjo, pues, el fraile sanó inmediatamente y a los pocos días se festejaba en Buenos Aires este divino acontecimiento.

No era para menos. Realizar el milagro antes de tiempo, pues, la gruta sólo existía en potencia, como dicen los escolásticos, es decir, en la imaginación potente del fraile provincial de Buenos Aires, era un fenómeno nunca visto. Quiere decir, que si esta gruta hace milagros antes de ser descubierta, ¿cuántos prodigios y salvaciones estará llamada a producir con el andar de los siglos, hoy que el voto se ha cumplido?

Ya pueden prepararse todos los grandes criminales, atorrantes, las empedernidas pecadoras, los afligidos, los hambrientos y los salteadores y organizar una colosal manifestación, en acción de gracias a la divina providencia, trasladándose a Santos Lugares, donde las auras de Lourdes, harán el milagro de consolarlos, darles de comer y beber vinos generosos, brindarles un refugio campestre, sanar a los enfermos por más graves que sean sus lacras, y las pecadoras serán recibidas con los brazos abiertos por los padres asuncionistas que las bendecirán de todo corazón. Si acaso no hubiera comodidad suficiente para albergar a tantos malandrines, los padres asuncionistas ofrecerán a los menesterosos unas indulgencias plenarias para los refugios de la capital, o bajo los frondosos árboles de Santas Lugares, para aprovechar el calor primaveral que reina actualmente.

Todo esto no ofrecería peligro alguno, porque se trata de gente maleante, mas lo grave es que los asuncionistas, se valen, para su funesta propaganda, de la niñez. Se dirigen a los niños de 12 años, invocando el amor a María Santísima para que cada uno consiga diez suscripciones a las "Auras de Lourdes" en su colegio.. ¿Cómo un niño de 12 años puede imaginarse que la verdadera misión de los asuncionistas es la de estafar al público para realizar el milagro de vivir confortablemente a costillas de los incautos?

En verdad que la negligencia y la indiferencia de las autoridades, que toleran estas explotaciones, no tienen atenuación y reclaman una intervención inmediata para cortar radicalmente el abuso, y los peligros que entraña la propagación de estas auras letales en la infancia indefensa.

Julio J. Centenari.

——:o:——

El mal de la humanidad

Nuestra Señora de Palpaya y Río Blanco, el Gobernador de Jujuy y la futura Presidencia de la República.

En todos los tiempos, las agrupaciones humanas han sido víctimas del fanatismo. Durante el paganismo, los sacerdotes dominaban a los pueblos, invadiendo las funciones del poder civil. El gobierno no podía existir sin la intervención de la religión. Las creencias religiosas formaban el alma de los pueblos, que en su ignorancia se imaginaban que los sacerdotes recibían la inspiración de los dioses. Después de la dominación del paganismo, vino Cristo, y con el cuento de que era hijo de Dios engañó a media humanidad, y aun cuando fué condenado a ser clavado en la cruz, sus apóstoles supieron explotar hábilmente el cuento del maestro, aprovechando la natural superstición del hombre. Los llamados santos padres inventaron una nueva doctrina para mejor dominar a los pueblos y se apoderaron de los imperios y de los reinos, y fulminaban a los que intenta-



Diputados Radicales en dirección á la Cueva del Peludo



PADRE POROTITO — Toma fuego Violeta, enciende el pitillo, ardorosa, ricotona.

—Gracias Porotito, si deseas la cajetilla, vení por ella a mis habitaciones.

ban resistir a su influencia. Con falsedades y mentiras engañaron a la humanidad, sembrando el terror, y fomentando las más terribles pasiones hechos divinos según afirman sus fervientes devotos. Con motivo de la coronación de tan siniestra virgen el gobernador ha hecho circular un pintoresco album que contiene las portentosas curaciones realizadas por la milagrosa santa. Todos los enfermos de reuma, de avariosis, lepra, fracturas, de la vista, etc. han sido agradecidos con la salud y han depositado en manos del gobernador Córdoba, las ofrendas simbólicas de su profundo reconocimiento.

La santa en su aparición al Peludo Hipólito ha intercedido por el gobernador de Jujuy, en nombre de las once mil vírgenes de Paipaya y Río Blanco, para que lo consagre su sucesor en el trono presidencial, en bien de la iglesia católica que tanto ha menester de las gangas del poder nacional.

Hipólito el silencioso, está medio reblandecido, con los abusos del espiritismo: no sabe qué hacer. Desconfía de los espíritus que lo han titeado muchas veces y teme que lo maten como a su compadre Jones. En su desesperación le confesaba el otro día a Benavidez que se inclinaba a seguir los consejos de la virgen de Jujuy designando candidato a Córdoba y después en lugar de irse a su cueva, se metería en un convento!!!

Irigoyen se ha propuesto a cualquier precio imponer el fanatismo católico en todo el territorio. Parece que ha tenido la visión de la virgen de Paipaya y Río Blanco, que fué coronada el otro día en el pueblo de Jujuy para la futura presidencia. Córdoba, el sombrío cacique que rige los destinos del apático pueblo de Jujuy es el sectario más fanático que cuenta la milagrosa virgen de Paipaya y Río Blanco, y ha convertido la provincia de su mando en un vasto santuario, donde solo se ven prodigios y para secar las fuentes de la sensibilidad y apagar las luces del entendimiento.

Han transcurrido veinte siglos y sin embargo estamos como el primer día de la dominación clerical. Nada escapa al poder del tartufismo. El gobierno del pueblo, la felicidad de las familias, y los bienes materiales todo está sometido a su tenebrosa influencia.

No acabaríamos nunca si nos propusiéramos escribir la historia de los grandes males que ha sufrido y sufre la humanidad a causa del influjo venenoso de la iglesia católica. Así qué nos limitaremos a estudiar el mal en cuanto nos afecta a nosotros directamente, en el momento actual.

Aquí, en la República Argentina y principalmente en Jujuy, se observa hoy un aumento pavoroso de la omnipotencia religiosa.

Lentamente han ido avanzando los clericales, al favor de la indiferencia de la masonería y de la criminal complicidad de los llamados dirigentes del destino del país.

Julio J. Centenari.

—:o:—

Los verdugos de niños

Los diarios han relatado el triste caso de un niño que para evitar que su padre lo castigara huyó del hogar, vagó dos días por las calles sin alimentarse y cometió al fin un hurto para saciar su hambre.

Compareció este pobrecito niño ante la justicia y el juez doctor Lascano, en excelente dictamen, en el cual sólo falta una sanción, porque esos padres brutales que consideran educar a sus hijos pervirtiéndolos con castigos que respecto a las bestias están prohibidos, son los únicos y absolutos responsables de la degradación del niño y así debió declararlo el señor juez. Cosa horrible que una criatura tenga que huir de su casa y afrontar el hambre y dormir en la calle para librarse de un martirio feroz que ha de imponerle su padre. Cosa horrible, sin duda, pero harto frecuente; y más frecuente aún es el hecho de la pasividad infantil ante la casi continua y furiosa agresividad de los padres, cuyos únicos resultados son la degeneración fisiológica, moral e intelectual del niño.

La legislación, desgraciadamente, no contiene represión alguna para los padres que con su sistema de "educación", se convierten en verdugos de sus hijos y en criminales de peor especie que los que están en la penitenciaría; pero es indiscutible que los jueces pueden propiciar con su autorizado consejo la sanción de una ley que ampare al niño de la estúpida violencia que lo enferma y lo envilece para siempre.

—:o:—

RESTRICCIONES FORZOSAS DE LA PATRIA POTESTAD

En Inglaterra hay sociedades cuyos miembros penetran en la misma familia para proteger a los niños contra las crueldades de sus padres; sus denuncias hacen que se castiguen las madres desnaturalizadas y obligan a los padres a pagar la pensión de sus hijos, cuando, en caso de reincidencia, les han sido quitados de entre las manos.

En Alemania también las leyes permiten separar a los niños de aquellos padres brutales que, con sus castigos o con sus malos hábitos, les perjudican físicamente y los corrompen moralmente; estos niños son confiados a familias o institutos que los cuidan hasta la edad de diez y ocho años.

¿Cuándo se pensará aquí en evitar las brutalidades con que tantos padres pervierten y entristecen para siempre el corazón de sus hijos? ¿Cuándo se legislará sobre las crueldades con los niños, después que hace ya lustros se legisló en igual sentido en favor de los animales?

—:o:—

EL CONFESIONARIO

para "EL PELUDO"

Dentro de la jaula llamada confesionario está enclaustrado el mal llamado ministro del señor; vedlo allí con su cara cínica esperando la presa que ha de servir de juego a sus maquiavélicas combinaciones; penetra en el templo la inocente criatura y se entrega de lleno en las garras del cuervo vil, da principio la confesión que más bien debiera llámarse pervertición, pues no otra cosa es la que predican estos satánes del oscurantismo.

Con cara compungida el santo padre inicia su labor y tras una serie de preguntas que él combina a su antojo, concluye por descubrir secretos que pertenecen al hogar de una familia honrada: ni padre, ni hermanos, ni parientes pudiéron conseguir lo que el cuervo negro con su charla insulsa descubre en un corto lapsus de tiempo; ya llegará un momento, vendrá un día que dándonos todos cuenta de lo que es y significa la iglesia y sus secuaces, rompamos de una vez y para siempre los lazos que nos unen con ese dogma fatídico y siniestro.

Venerables padres de familia, honrados ciudadanos de vuestro hogar, no permitáis bajo ningún concepto que vuestras esposas e hijas concurran a la iglesia ni mucho menos al confesionario, pues de ese modo evitaréis que sean corrompidos seres queridos, almas inocentes que jamás conocieron la maldad y que de ese modo entran de lleno en el asqueroso e inmundo lodazal que las pervierte y las corrompe.

Violeta.

—:o:—

LA VIRGEN ESTA DE VIAJE!

Lamento decirlo. Con el corazón compungido, doy a los fieles la terrible noticia, desconsoladora e irreparable.

Todas las plegarias, todos los templos a ella levantados están demás.

La Virgen está de viaje y todavía su autoridad no tiene peso en el cielo, porque a él no ha llegado.

No se me juzgue hereje antes de oirme. Lo que sostengo es verdad, y llamo al mismísimo Padre Eterno en testimonio.

Ustedes, señores creyentes, saben que la señora María, fué aquella hebrea que se casó con el carpintero José, a quien regaló un hijo antes de cohabitar con él — moral divina — fruto de su adulterio con un llamado Espíritu Santo — siempre las adúlteras tienen ardides para excusar sus errores — y que fué nada menos que el segundo personaje de la Santísima Trinidad, como nos enseña la Madre Iglesia.

Los calliridianos, en el siglo III, veneraron a María coma una divinidad y fueron perseguidos por herejes

Se creyó que estaba sepultada en Jerusalen, pero tn el siglo IX, León IV sanciona la fiesta de Toledo, en 1215 en el cuarto Concilio Luterano, afirma que la ascensión fué corpórea ,o sea que remontó al cielo en cuerpo y alma.

No hay duda que así debe ser, porque lo afirma un arzobispo. La iglesia no impuso nunca dicho vuelo como dogma, a pesar de haber instituído la fiesta de la Asunción, lo que es afirmarlo sin decirlo.

Ahora, pues, María se dirigió al cielo, pero hoy con los telescopios se ha probado que el Padre Eterno con su corte celestial no está ni en la luna ni en el sol, ni en las estrellas.

El cielo, si tal cielo existe, deberá estar más allá de las lejanas estrellas, que por medio de poderosos telescopios divisamos.

María, pues, está de viaje y no ha llegado todavía al paraíso en donde la espera dios padre para sentarla cerca de él.

Las rogativas que se le dirigen para que influya con su autoridad, son, pues, inútiles. Llegarán tarde cuando María se vea con el Padre Eterno y posiblemente tendrá tantos millones de solicitudes, que nadie querrá entenderse con ellas.

¡Fieles! dejad pues de malgastar vuestro tiempo molestando a la Virgen, que está de viaje de mal humor, porque a través de los espacios siderales hace mucho frío.



¡Lo que hacía trabajar antiguamdnte el Diablo, cuando no existía "EL PELUDO", a los pobres frailes!

El espíritu latente

Se masca en el ambiente, se ve y se palpa en los hechos y en las cosas, se respira en el aire. Estamos en plena efervescencia revolucionaria. Hasta los que vistieron libreas galoneadas y doblaron la cerviz, en signo de rastrero servilismo, ante el señor, se rebelan airados e iracundos.

Todo está trastocado. Jamás el hambre, la miseria y el dolor, clavando sus garras y dando a diestra y siniestra espantosos zarpazos, hizo tantos estragos como en la actualidad.

Ni los monstruos que apilan el oro en los bancos, apilaron tanto llegando por confesión propia a decir, que se vieron colmados sus afanes y sus ambiciones; ni las harapientas multitudes vieron desaparecer sus engendros a millares por falta de alimentación. Es el trastorno económico del planeta. Parece, que la estática de la vida, ha roto los cauces de su normalidad rebasando los límites de lo increíble.

Desde lo remoto de la aldea perdida, entre los inaccesibles picachos, hasta la capital trepidante y nerviosa, la oscilación del no poder vivir agita a los seres vivientes.

Y en este remolino de cosas perdidas en el naufragio social. todavía se quieren salvar las esencias de todas las religiones fracasadas y las falsas concepciones de estados agonizantes.

Rota la armonía, perdida la estabilidad en la sociedad que fenece, en desorden la moral y el sentimiento, parece este estado de cosas, un buque que cabecea, desmantelado y con las calderas destrozadas a merced de los vientos ambiciosos del agónico capitalismo.

—:o:—

UN DEUDOR

Amadeo Longui traspuso a las tres la puerta de su rancho. Gruñeron, al verle en la oscuridad, los perros, acurrucados bajo el alero, acercándose a él, luego, sumisos y confiados.

El joven colono, que no había dormido en la noche, envolviéndose bien en un poncho de lana, se acercó a su carro de varas, cargado hasta el punto de que parecía una torre. Al anochecer, esforzándose en no perder tiempo, cargó en el carro sus útiles de labranza, sus miserables muebles, y varios cajones con gallinas y conejos.

Miró el campo de los alrededores, observando con desconfianza si alguien pudiera espiarlo. Los rastrojos se hallaban desiertos. Un frío intenso hacía en la extensión. Las estrellas brillaban muy alto y pequeñitas, en un cielo oscuro, sereno y desolado.

Después de orinar con tranquilidad, Longui fué en busca de sus caballos, que pastaban cerca, en una parvita de alfalfa seca, produciendo un ruido sordo con los dientes, al masticar los tallos.

En seguida, poniéndoles los arreos, ató al carro los animales, que eran cuatro, y aseguró sus riendas en un gancho del mismo.

Volvió Longui a entrar en el rancho, saliendo al rato con un colchón al hombro, y seguido de su mujer, que, traía, en sus brazos, dos criaturas.

Colocó el colchón sobre la parte delantera del carro, y tomándole a su mujer las criaturas, le ayudó a esta a subir, volviéndoselas a entregar cuando ella estuvo arriba. Recorrió luego, las proximidades del rancho, por si acaso se hubiese olvidado de recoger alguna herramienta. No encontrando nada digno de recoger del suelo, se acercó a su carro, y saltó apresuradamente encima. Tomando nerviosamente las riendas en sus manos, castigó los caballos, que arrancaron al trote largo, siguiendo por el camino de la chacra, limitado por dos alambres de púas mal tendidos. Su mujer, sentada a su lado, protegía del frío a sus hijitos con una manta, haciéndole caricias al mayor de ellos, con paciente dulzura puesto que porfiaba por desabrigarse.

—

A Longui le embargaron en la tarde última el carro, los caballos, el arado, la rastra, la sembradora, dos escarpidores, las gallinas y los conejos, despojándolo de lo imprescindiblemente necesario para trabajar y vivir en la chacra. La cosecha de maíz, que fué más o menos abundante, tuvo que entregarla a un almacenero acopiador de cereales, a un precio irrisorio que apenas alcanzó para cubrir los gastos de su "libreta".

Ahora el maíz vendido por él a dos pesos el quintal, valía nueve pesos. El acopiador, como tantos otros comerciantes de su clase, realizaba, sin molestarse a cosechar una espiga durante el año, una ganancia del quinientos por ciento, y para asegurarla mejor, le retiraba la libreta al colono, dejándolo estancado en la ruina, sin crédito y sin maíz.

El propietario del campo, quien poseía diez mil hectáreas colonizadas en ese departamento, no aguardaba un año más para cobrarse el arrendamiento atrasado. Su administrador, en amigable consorcio con el juez de paz, realizaba los embargos a gusto de su patrón, saqueando a los indefensos colonos.

Longui, apesar de tener embargados, con depositario nombrado por el juez y demás requisitos del caso, los animales, el carro y los útiles de labranza que se llevaba, estaba decidido a trasladarse a varias leguas de distancia del lugar, para ocultarse en la chacra de un cuñado suyo, a la espera de un pedazo de tierra que este pudiera facilitarle.

En la tranquera de salida al camino real, el administrador tenía apostado un centinela para vigilar la posible huida de ciertos colonos atrasados en el pago de los arrendamientos o sobre quienes pesaba ya la iniquidad de un embargo.

Longui, deseando evitar un posible encuentro con el centinela que era temido en la colonia a causa de un asesinato que se le atribuía, en vez de seguir por el camino central que llevaba a la tranquera, siguió por otro camino, que atravesando entre algunas chacras vecinas, tocaba en un recodo, el alambrado exterior de la colonia, al que podría cortar con un hacha o un buen cuchillo que tenía en la cintura. Los caballos, tirando del carro al trote largo, hacían resonar sus cascos sobre el suelo endurecido por las heladas. Los perros precedían al trote de los caballos, corriendo de un lado para otro del camino.

Longui envuelto en su poncho de lana y sosteniendo con cuidado las riendas, observaba en la obscuridad los rastrojos desiertos, temiendo descubrir algún espía. En la extensión hacía un frío intenso. Las estrellas brillaban muy alto y pequeñitas, en un cielo obscuro, sereno y desolado.

E. Pirovano.

—:o:—

ADIOS PELUDO

Dentro de doscientos setenta días
Según cálculo aritmético
El "miserable patético"
Dejará de "cuspidear".
En esa fecha anhelada
Haga viento, truene o llueva
Se irá el Peludo a su cueva
Sin poderlo remediar.
También se irá la patota
De gente patibularia
Que en forma "plebiscitaria"
Arruinaron la Nación.
El "tuerto" se irá a Sainuco
Sin temor de que se pierda
Y el antropoide a la... cuerda
De un circo, en exposición.
"Vuecencia" por su diabetis
Tendrá que hospitalizarse
Como Demarchi "embolsarse"
Para pasarlo mejor.
Asnorio... se irá a Ginebra
A meter sus cuatro patas
Y Moreno... se irá a "a gatas"
Para calmar su dolor.
Faltan Zurueta y Torello,
Que en esta manga de acridios
Son los Nereos y Elpidios
Que sólo forman montón.
Todos se irán ese día,
Día de luz y de gloria
Día feliz en la historia
Y de gran "culminación".

—:o:—

LENTES DE DIPUTADO...
(ANECDOTA)

El boticario de Alberti, don José T. Vacarezza, debía concurrir a la Cámara platense a jurar e incorporarse a la grey de diputados peludistas.

A su paso por esta capital, entró en una conocida casa de óptica de la calle Florida, y pidió, en voz alta:

—Mozo, véndame un par de lentes de diputado!...

—:o:—

Chistes picantes

Un prior aficionado
A ciruelas, fué de intento
A visitar un convento
Monjil, que tenía al lado
Un cirolar corpulento;
Mas las monjas, con candor,
Viendo que no caían al suelo
Dijeron: Señor prior;
¿Meneámosle el ciruelo?

➚

"Si me das un beso, Juana,
Te regalo un caramelo",
Le decía un picaruelo
De bonete y de sotana.
La niña gritó: "No tanto,
Porque es contra la religión."
Y repuso el muy bribón:
"Conmigo no: yo soy santo."

➚

Exhortaba un capellán
A un auditorio inexperto
Cuando Cristo en el desierto
Aumentó peces y pan;
"No estuvo el milagro, no,
En lo del horno y carrete;
El milagro consistió."
(Y aquí la mano escondió)
"En sobrar tanto zoquete."

➚

Un campesino se estaba confesando:

—Acúsome, — dijo — de que he robado cebada a un vecino.

—¿Y fué mucha la cebada?

—Pues así, una cosa regularcita.

—¿Serían doce cahices?

—Largos...

—¿Diez y seis?

—Ponga veinte, padre, que lo que falte ya iré a hurtarlo cuando Dios me ayude.

➚

A un Papa se le echó una vez en cara que entre los obispos que había nombrado, se hallaban varios parientes suyos. "En eso", contestó, no he hecho otra cosa que seguir el ejemplo de Jesucristo: El no nombró más que doce obispos,, y entre ellos había tres o cuatro que eran allegados suyos."

NOTA: "El Peludo Irigoyen también, sin ser Jesucristo, ha creado "catorce" obispados más!

➚

Si el orden de los factores no altera el producto, ¿el vino cura y el cura vino, es lo mismo?

➚

Un día un princpie italiano dió en una iglesia una moneda de oro a un capuchino que pedía limosna para rescatar ánimas del purgatorio. Encantado, el monje de tanta largueza, exclamó:

—¡Ah, Monseñor! Veo treinta almas que pasan al paraíso.

—¿Las has visto tú? — preguntó el príncipe.

—Sí, Monseñor.

—En este caso devuélveme mi moneda, porque estas almas no volverán ya al purgatorio!

—

HECHO TIPICO CINEMATOGRAFICO

En la tarde de ayer, dos obreras entraron en un cinematógrafo central con el propósito de preservarse de la lluvia, o con el de ver alguna película que les interesaba. Al rato de iniciarse el espectáculo, una de ellas, cansada de tolerar en silencio los atrevimientos groseros de uno de esos mozalbetes aristocráticos y atrevidos que pululan por los salones de biógrafo, se levantó de su butaca e increpó duramente al joven por su mala conducta. El individuo culpable, lejos de salir corrido y avergonzado de su indigno proceder, pretendió desmentir a la obrera, con palabras soeces, impropias de una persona educada y cortés abotonándose la bragueta.

Y lo más triste del caso, fué, que entre tantos hombres como presenciaron el altercado no hubo uno solo que tomase la defensa de la mujer ofendida.

El incidente terminó debido a la intervención de un empleado, que invitó al insolente a cambiar de asiento, en tanto que las jóvenes se retiraban de la sala presas de la mayor indignación.

¿No habría ningún hombre varón entre todos aquellos jóvenes? Sólo así se explica que quedase sin un severo correctivo aquel típico ejemplar de esos nuevos tenorios callejeros que pretenden conquistar a las mujeres haciendo alarde de falta de educación y exceso de guaranguería, tomando a los cinematógrafos por prostíbulos.

Recomendamos a nuestras estimadas compañeras que cuando un mierda de esos que tanto abundan en los cines, las molesten, le encajen un cachetazo en la cara del cajetilla lambedor.

Que vayan a tocar a la madre que los parió o a sus hermanas si están calientes.

SALVACION FACIL

¿Qué pensarán en el cielo los santos que lo ganaron ya martirizándose, ya sufriendo cruentos suplicios, al ver entrar hoy por sus puertas a los que en esta vida lo pasaron muy bien, gozaron de todo, pecaron de diversas maneras, y a última hora "compraron" (¡ojo, compañero linotipista: subrayado!) la bendición papal y el pasaporte para que el celestial portero les franquease la entrada al primer aldabonazo?

Pensarán que fueron unos solemnes estúpidos al empeñarse en ganar a fuerza de privaciones y martirios lo que otros alcanzan solamente con cuidarse, minutos antes de morir, de donar a la Santa Madre Iglesia parte de lo que robaron.

Y no dudarán que tuvo razón la beata que dijo:

"La religión se va haciendo de día en día más cómoda. Al paso que vamos, acabaremos por subir al cielo en ascensor".

ANIMALES INCOMODOS

En el mes de septiembre del corriente año, con motivo de la exposición en General Villegas realiza la Sociedad Rural de aquella localidad, fueron invitados todos los estancieros a concurrir con sus productos.

Uno de ellos, no teniendo otra cosa que consignar remitió un cajón conteniendo tres peludos.

La víspera de la inauguración la comisión directiva recorría los productos que estaban dentro del local, cuando llegaron al cajón que estaban los mamíferos, uno de los directores, teniendo en cuenta que al día siguiente llegaría el gobernador Monteverde con su comitiva, observó que quizá tomaría a mal la presencia de esos bichitos. Inmediatamente reunida la comisión pasó la siguiente nota al remitente, que fué enviada junto con el cajón que contenía los pobres animalitos:

"Lamentamos no poder aceptar su consignación, la que devolvemos, porque nos puede traer rozamientos con S. E. el Exmo. Sr. Presidente de la Nación Don Hipólito Irigoyen".

Advertimos a nuestros colaboradores espontáneos, que NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES aunque no se publiquen, ni se mantiene correspondencia sobre los mismos.

CARA Y CRUZ

EN EL CONFESIONARIO CONFESOR CONFESADO

—¿Y dice usted, señora, que han sido tres veces?

—No recuerdo bien si han sido tres veces o cuatro; pero me parece que han sido tres.

—¿En sólo quince días?

—Poco más o menos, sí, padre.

—De modo que de aquí se deduce que el estado de viuda es para usted muy peligroso, dado su temperamento, así, tan, tan... No sé cómo decirlo.

—Padre Napal: reflexione usted que hace cuatro meses largos que murió mi esposo; yo estaba acostumbrada a mucho cariño, y esta soledad y esta tristeza me matan y no me dejan gusto para nada.

—Sí, sí, ya lo veo... Pero usted ya sabe que esto es un pecado, que lo prohibe nuestra santa religión...

—Padre Napal: son cosas de la misma naturaleza... Tengo sólo treinta y dos años...

—Cásese usted.

—No padre, porque perdería las rentas que me dejó mi esposo con esta condición expresa...

—Pues hija, la verdad, no sé qué decirla... Luego, si guardara usted siquiera las formas... Pero se ve que no reflexiona usted, y al primero que se presenta....

Porque usted dice que esas tres veces han sido tres personas distintas.

—Sí, padre.

—Pues, hija, por ese camino no sé cómo acabará usted... Sea usted cauta y prudente... Un día puede usted tropezar con un cualquiera, con un canalla... Busque usted, entonces, una persona de aplomo, discreta que tenga que perder, que no pueda dar escándalo.... Dios, que ve las miserias y debilidades del humano corazón, echaría un velo compasivo, sobre estas flaquezas... Piénsolo bien. ¿Vive usted sola?

—Sí, padre.

—La vecindad ¿es buena gente?

—Mucho: nadie se mete en las cosas de otro.

—Muy bien, muy bien.... Yo francamente, quisiera hablar con usted un ratito de estas cosas con más "amplitud" que aquí.... Ahora no puedo detenerme más porque debo estar con monseñor de Andrea a una hora fija... ¿Dice usted que vive en calle Suipacha, número...

—Sí, padre: departamento 3o.

—¿Estará usted en casa mañana a las cinco....?

—Yo creo que sí..

—Pues entonces....

II

En la sacristía

—Pero, padre Napal, yo creí que no acababa usted nunca. Se ha estado una hora con la viuda. ¿Parece que se madura la breva?

—Está al caer, monseñor.... Me parece que de mañana no pasa.... Aquello es un volcán.

—¡Qué suerte tiene usted, Napal! A mí no me tocan gangas de esa naturaleza...

—No se queje usted, monseñor, pues aquella viuda de la Congregación de San José, que se queda boquiabierta oyendo sus conferencias...

—Sí, pero duró un relámpago.... Se atravesó aquel jefe de la remonta...

—Y lo desmontó seguramente.

—¿Y ésta tiene "monis", Napal?

—¡Ya lo creo!

—Cuando se canse, acuérdate de mí y trasmítame la bolada.

III

En la redacción de "El Peludo"

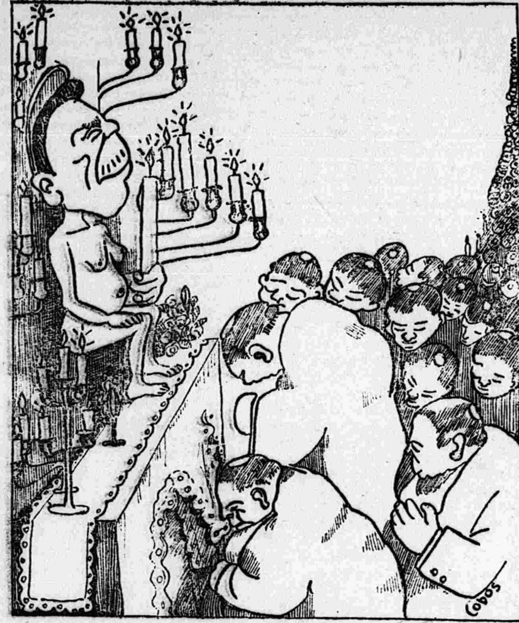
Una fresca y simpática jamona de 30 primaveras, amiga hasta la inflexibilidad, nos narra el resultado de la tramoya que tendiéramos, por su intermedio, a uno de la negra legión que hacen voto perpetuo de "pobreza y castidad", como se verá en la primera parte de estas líneas.

Imagínese el lector y la lectora, sobre todo, qué cara habrá puesto Napal cuando, al siguiente día, a las cinco, como quedó convenido, le dijeron en Suipacha, número, tantos, departamento 3o., que allí no vivía la tal jamona viuda ni cosa que se la parezca.

¡Y qué cara pondrá cuando lea "El Peludo!".

¡Ojo, mucho ojo, viuda jóvenes y viejas adineradas, con el confesionario, trampa segura en que caeréis si no tenéis la suerte de oler desde lejos el queso con que os quieren atrapar los Napales de todos los hemisferios.

Si para muestra basta un botón, "El Peludo" os brinda este caso concreto.



EL ACTUAL FETICHE

¡POR FIN!

Lo que es la dictadura del proletariado

Por fin nos encontramos con uno que habla claro.

Hasta ahora cuando decíamos que aquello que los socialistas llaman "dictadura del proletariado" no es más, en realidad, que la dictadura de algunos hombres que con el apoyo de un partido se sobreponen y se imponen al proletariado, se nos llamaba poco menos que calumniadores.

Contra todas las probabilidades y contra todos los hechos se sostenía que en Rusia se había resuelto la cuadratura del círculo, encontrando un gobierno que representa, verdaderamente, los intereses y las voluntades de los gobernadores.

De ese modo Moscou se había convertido en la meca del proletariado. De allí venía la luz y junto con la luz las órdenes perentorias sobre las ideas que debían profesar y saber, la conducta que debían seguir aquellos que, con permiso de los superiores, querían declarse comunistas.

A consecuencia del despampanante descubrimiento, que debemos a Rusia, de un gobierno hecho a imágen del pueblo y por el bien del pueblo — o del proletariado si se prefiere — todo lo que de Rusia venía parecía tener una virtud taumatúrgica, y bastaba llamar "soviet" a la rusa, a cualquier Consejo o Comité, para que, este fuese elevado a factor supremo de revolución.

Pero ahora resulta que no hay cielo.

Esta vez no desvelamos nosotros el secreto. Esta vez es el órgano oficial del Partido Socialista Italiano (1) organo el más autorizado, hasta la fecha, del verbo de Moscou, el que confirma cuanto venimos diciendo nosotros, en los siguientes términos:

"En Rusia en el régimen de los Soviets, el Partido Socialista dirige toda la política del Estado y la publica actividad, lo mismo de los individuos que de las colectividades, está subordinada a las decisiones del Partido, de forma que, EN REALIDAD, LA DICTADURA DEL PROLETARIADO ES LA DICTADURA DEL PARTIDO Y, POR CONSIGUIENTE, LA DEL MISMO COMITE CENTRAL."

Ahora sabemos, ya aquello que podemos esperar: la dictadura de la Dirección del Partido Socialista, la del naciente Partido Comunista, o tal vez la de D'Aragona y cómplices.

Los dirigentes del Partido Socialista, los aspirantes a la dictadura, debieran comprender que ésto, en Italia no es posible; no es posible, porque estamos nosotros los anarquistas y los sindicalistas de por medio.

Si nosotros nos encontráramos con respecto a los socialistas en la misma proporción de fuerzas, en que tal vez se encontraron nuestros compañeros de Rusia, la cosa sería facil y sencilla; los dictadores se desembarazarían de nosotros con los medios preferidos de todas las dictaduras, la horca y el presidio, y seguirían adelante hasta que fueran derribados por la revolución o por la reacción.

Mas nosotros somos una fuerza con la cual es necesario contar y estamos en pleno desarrollo favorecidos por aquello que "Avanti" llama "temperamento abortante" de las masas trabajadoras. Y estamos dispuestos a no someternos.

No es que pensemos que las masas tengan siempre razón y que queramos seguirlas siempre. Tenemos un programa y un ideal que realizar y por esto nos distinguimos de la masa y somos hombres de principios. A la masa, obrando sobre ella, queremos empujarla por la vía que consideramos mejor; mas como quiera que perseguimos una infinidad de liberación y no de dominio, queremos acostumbrar a los trabajadores a la libre iniciativa y a la libre acción.

Nosotros creemos que la libertad educa para libertad y para solidaridad y detestamos todo ordenamiento autoritario, tanto en la sociedad común, como en cualquier partido o asociación particular.

Los socialistas querían preparar al pueblo para la libertad por medio de la autoridad.

Ahora bien; si por una hipótesis, que rechazamos, resultara cierto que para hacer triunfar la revolución y para ordenar la nueva sociedad era necesario concentrar en pocas manos los públicos poderes; si fuera preciso de veras que alguien mandara, entonces — entiéndanlo bien los socialistas — querríamos mandar nosotros y no nos someteríamos más que por la fuerza al mando de aquellos que, a nuestro entender, están en el error.

Por lo mismo, una revolución llevada a cabo con criterios autoritarios y con fines dictoriales, conduciría, necesariamente en Italia, a una guerra entre revolucionarios y revolucionarios.

Doctore Giacomelli.



ILUSIONES BALNEARIAS — Esta gente que no puede gastar en viajes a Mar del Plata, ha transformado la bañadera en una playa de mar.

CUENTOS DE CURAS, FRAILES Y MONJAS

4. - LOS DOS LOROS

Por SOBROL MATARAZZO

“Qué se parece más a un ladrón? — Un cura”.
(Dicho popular).

En el pueblo donde yo me he criado, existía una familia enchapada a la antigua, que sentía una adoración terrible por la curia.

De herencia tenían en la sangre tal particularidad, y era cosa de quedarse pensando la tristeza y pobreza de inteligencia de tales personas, con sus procedimientos.

La familia de los Manrriquez, — les bautizaremos así, — tenían acaparado el mercado católico del pueblo, y cuando llegaba por descuido algún pajarraco de sotanesca traza, se ponía la tal familia más esponjada que miriñaque.

Pero sucedió un caso digno de narrarlo, y es que siendo la mano derecha de la Iglesia, tomó como criado a un aventurero, que de sopetón, se presentó un día en el pueblo.

Sus modales, mirándolos de cerca, demostraron que tenía trazas de ser todo un hombre despierto.

Se topó, en la pasada con un arriecesidad de emplearse en una casa dero de la casa de los Manrriquez, y confesó el aventurero que tenía nedecencia, pues de Lisboa fué criado del Señor Obispo y era justicia de Dios que no descendiera en su trato con gentes de calidad inferior.

Enterarse de esto el arriero y contárselo a sus amos, fué todo uno, y en un periquete, pronto fué mandado traer a presencia de los dueños y señores y quedar como mayordomo de la casa de los Manrriquez.

Bien, estos señores, era tal el celo de religiosidad que tenían, que hasta la persona más inferior de la casa tenía que visitar la Iglesia todos los días a misa de primera y confesarse con toda regla del arte divino.

Un día el señor Manrriquez, compró un loro en Porto, y de inmediato lo tomó la señora a su cargo y empezó a enseñarle oraciones, credos y porquerías de esa índole, lo cual, más que loro parecía el pobre animal un cura párroco de aldea que para el caso es ser peor que un animal.

El mayordomo, que dicho sea de paso no fué criado del Señor Obispo, ni cosa parecida, sino un pícaro de siete suelas, que enterado de la martingala de la tal familia quiso vivir a su costa y hacer como que trabajaba, cuando en realidad pasaba mejor vida que San Pancracio.

El tal mayordomo — como decía — no sabía de qué forma hacer desaparecer al maldito loro que no cesaba en rezar oraciones y de no dejar ni dormir ni vivir a nadie de la casa.

Claro está que la señora de Manrriquez y toda la corte celestial, estaba encantada con el pícaro del animalito, y estaba más mimado que hijo de Rey.

II

—Lorito, reza un padre nuestro.

Y el lorito empezaba con su lengua de trapo y era el fin del mundo.

—Pues lo que es este loro lo arreglo yo, pero que muy prontito — se dijo el mayordomo, y en un viaje a Lisboa compró otro loro más o menos parecido al de sus amos, y lo puso en una casa de unos conocidos del pueblo y empezó a enseñarle toda cuanta porquería existía en el vocabulario y en particular, poniendo al Clero peor que trapo de cocina.



El negro es el tinte a la moda y la Francesita confeccionó una liga con la sotana de su amante.

III

Dió la feliz casualidad de que se presentara un día de sopetón en el pueblo, nada menos que un canónigo ilustrísimo de la Catedral de Coimbra, y como es lógico, se acomodó en casa de los ilustres señores de Manrriquez, los tres días que residió en el pueblo.

Naturalmente, que el canónigo quedó encantado del dichoso lorito, y sintió deseos de mostrarlo a sus compañeros de Coimbra como algo formidablemente cristiano.

De contado está que el lorito quedó desde ese momento de propiedad del canónigo que encantadamente no sabía como agradecer tales dones.

Pero como su viaje no era para ir directamente a su casa, rogó que se lo mandaran por un propio a Coimbra.

IV

Encantados, a los pocos días de marcharse el canónigo, los señores Manrriquez le mandaron el loro en una jaula especial que era un encanto, y no fué otro que el mayordomo el de la comisión. Pero en su odio al animal lo agarró y le dió quieras que no, una porción de perejil que a los pocos momentos el animal ni con todas sus oraciones ni salmos, se pudo evitar de la muerte. Metió el que él poseía en la jaula y se marchó a la catedral de Coimbra más tranquilo que ningún día de su vida.

V

Aquel día estaban todos reunidos en la sacristía de la catedral y en cuanto asomó el mayordomo, tomó el canónigo la jaula y poniéndola en un lugar predominante empezó ante la expectación de curas, feligreses, monaguillos, canónigos y frailes a preguntar.

—¿Cómo es tu nombre lorito?

—¡Me cago en Dios y en su madre!

—¡¡Lorito!! — repitieron a coro todos los presentes, aturdidos por la franqueza del animalito.

—¡Esto es intolerable e imposible! — rugió el canónigo.

—¡Todos los curas son unos putos! — repitió el loro e impertérrito siguió una cantinela más o menos así: — ¡Dios es una mentira! ¡La virgen no es virgen! ¡Mi ama es una grandísima cochina! ¡Me ensucio en el Espíritu Santo! ¡Los frailes y las monjas se la menean! El Diablo es Dios y Dios el Diablo. ¡Atorrantes! ¡Degradados corrompidos!

Y no pudo seguir; “mil” manos se abalanzaron a la jaula y “mil” ojos se dirigieron en busca del mayordomo que puso antes de tiempo pies en polvorosa.

Demás está decir que el pobre loro pese a su vida matusalenna, pereció esa tarde en la misma catedral.

... ...

“Es Vd. señora, la mujer más insensata del mundo; el paraíso celestial está para Vd. cerrado: irá con su loro al infierno”.

... ...

Recibió la señora Manrriquez esta carta y no pudo saber jamás el porque de esa ingratitud.

B. Sánchez-Sáez.

Traducción del portugués.

PROPAGANDA ELECTORAL

El señor Elpido González, jefe de policía de la capital, decidió recorrer las comisarías seccionales, “para ver como andaba aquello”. Personas poco voraces le habían informado, quién sabe con qué malas intenciones, que la ciudad estaba convertida en guarida de malhechores, que los agentes no estaban nunca en sus paradas y hasta llegaron a asegurarle que en pleno centro, a las 21 horas se habían cometido varios asesinatos. El doctor González estaba desconcertado. ¿Será posible, decía, que suceda eso estando yo en la jefatura?

Pero como sospechaba que de vez en cuando sucedían algunos asaltos, decidió averiguar la cosa con sus propios medios.

Sin previo aviso se presentó sucesivamente en todas las seccionales, como el mayordomo que visita los puestos de una estancia grande. Y se retiró satisfechísimo de su recorrida, afirmando que aquello era excelente. Encontró a todos los comisarios en sus puestos, cosa que nos maravilla y nos hace dudar del “sin previo aviso”; comprobó que los agentes estaban perfectamente distribuídos y volvió a su casa afirmando que eso de los asaltos y de los robos y demás pamplinas, eran invenciones de los diarios. ¿Qué le han mostrado a don Elpidio González para que diga esas cosas? Seguramente el doctor Gonzáles no está loco, ni es muy tonto, ni tampoco lo consideramos un cínico, de modo que lo han hecho víctima de una superchería.

El jefe de Policía encontró muchísimos amigos suyos y correligionarios políticos en las comisarías en amenas “charla” con el comisario y con el sub, y en vez de las montañas de denuncias de robos y asaltos y estafas que hay sobre cada escritorio en todas las comisarías, le habrán mostrado... ¿pero qué?, no sabemos. Suponemos que después de la recorrida el doctor González volvería a su despacho echando chispas, firmaría “ipso facto” la destitución de todos los comisarios y sub y pondría docenas de agentes en movimiento para que hallaran los delincuentes que a diario roban y matan y defraudan, sin que hasta ahora se les haya encontrado.

Pero le impresión satisfactoria del jefe nos hace entrar en sospechas sobre su integridad mental, o nos muestra un complot de todos los comisarios para engañarlo. Hay que poner en claro esto de la recorrida.

La declaración del señor González es demasiado fantástica. Como medida previa sería conveniente que comprobara el mismo doctor González si después de andar por esas seccionales, conserva aún la cartera y el reloj en el bolsillo. Decididamente el jefe de policía es un pobre diablo o es que no ve más allá de su naric y no sabe que casi todos los asaltos, robos, violaciones de domicilios, son llevados a cabo por sus mismos vigilantes, empleados o miembros de la famosa Liga de Patriotas.

Juan Gil.

A great weekly

"EL PELUDO"

Semanario único en Sud-América que con el "ASSINO" de Italia son los dos en el mundo que atacan la plaga maldita de los sotanudos. Anticlerical y valiente porque combate a todo lo que huele a podrido

DIRECTOR: JULIO J. CENTENARI
REDACCION Y ADMINISTRACION: DEAN FUNES Nº 1692
U. T. 412, Mitre. BUENOS AIRES.

CIUDADANOS:

¿NUNCA HABEIS VISTO A UN FRAILE Y A UNA MONJA HACIENDO TORTAS FRITAS?

¿Y NUNCA HABEIS VISTO TAMPOCO A UN FRAILE GINETE CON ESPUELAS DOMANDO A UNA MONJA CHUCARA?

SI NUNCA HAN VISTO ESAS COSAS, COMPREN EL SEMANARIO "EL PELUDO" Y VEREIS LO QUE ES BUENO.

DEJAD DE COMPRAR REVISTAS SEMANALES, QUE OS EMBRUTECERAN MAS DE LO QUE ESTAIS. LEED "EL PELUDO", Y SI SOIS UN GANSO O UN ESTUPIDO, OS HAREIS HOMBRE VIVO Y NADIES OS VA A JOROBAR.

¿A QUIEN NO LE GUSTA HACER RABIAR AL PROJIMO? ENTONCES UNA VEZ QUE HAYAIS LEIDO "EL PELUDO", MANDADLO A ALGUNA NIÑA DEL BARRIO O A UNA FAMILIA SOTANUDA.

Los frailes han organizado recientemente UN CONGRESO DE CATOLICOS fascinerosos, que intervendrán en todos los hogares imponiendo su voluntad, hasta en la manera de vestir. Han recolectado cerca de un millón de pesos.

Nosotros los liberales con nuestro "Peludo" contamos únicamente con la cáscara dura del bicho.

¿Quién nos ayuda para seguir combatiendo esta plaga pestilente? ¡Nos hace falta dinero! ¿por qué si Vd. es simpatizante no manda alguna donación para contribuir a hundir al clero canalla y criminal? Las donaciones por más insignificantes que sean se publicarán en el semanario y el pueblo Argentino, sabrá cuales son los liberales de este suelo que se prestan a medir el acero contra la clericanalla! No echéis en saco roto este llamado.

Down w. the clergy!

(The moral of the story?)



little feet!

¡SANTA SALCHICHA VIRGEN Y MARTIR!... ¡POR FIN VOTO AL DIABLO, PUDE PESCAR A MI SOBRINA MIENTRAS SE CAMBIABA DE CAMISA!... ¡QUE FORMAS APETITOSAS! ¡VERDADERO BOCADITO DE CARDENAL!

VOTO A SATANAS QUE MAÑANA TRATARE DE ENSEÑARTE EL MISTERIO DEL FRUTO PROHIBIDO.

EL PELUDO - Semanario-Sale los Sábados

LOS VIEJOS CLERICALES ANDAN QUE EL DEMONIO SE LOS LLEVAN.

LAS VIEJAS BEATONAS NO HACEN MAS QUE ENCENDER VELAS NOCHE Y DIA PARA QUE SE FUNDA "EL PELUDO".

LAS HIJAS DE ESA CRIA PAGARIAN Y DARIAN LO MAS SAGRADO QUE TIENEN, CON TAL DE LEER "EL PELUDO".

¡VAMOS A VER! ¿QUIEN LES SACA LAS GANAS?



GRENON. — ¡Desfloré una y murió! ¡No sé cómo habrá quedado esta otra!

"EL PELUDO" hace rabiar a los frailes atorrantes, monjas viciosas, sacristanes borrachos, acólitos, y al Peludo viejo de la Casa Rosada, protector decidido de esa manga de ladrones y por lo tanto, Jefe supremo de todos los ladrones frailunos.

PIDA ESTE SEMANARIO LOS SABADOS AL CANILLITA y si no lo tiene SOLICITELO en los Kioscos.